

Identidad y diversidad: estereotipos y representaciones de género en *Metamorphoses* de Apuleyo

Autor:
Palacios, Jimena

Revista:
Actas y comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval

2015, 11



Artículo

Identidad y diversidad: estereotipos y representaciones de género en *Metamorphoses* de Apuleyo*



Jimena Palacios

Universidad de Buenos Aires

Fecha de recepción: septiembre 2015. Fecha de aceptación: noviembre 2015.

Resumen

La presente comunicación indaga algunos problemas que entraña el abordaje de textos clásicos desde una perspectiva de género. Como espero poder mostrar, existen ciertas dificultades que se plantean en una investigación de este tipo que no están necesaria o directamente relacionadas con las particularidades del objeto de estudio. Específicamente, la revisión de estos problemas se basará en la investigación que condujo a mi tesis doctoral, la cual versó sobre las construcciones de género en *Metamorphoses* de Apuleyo.

Palabras clave

Filología
género
Apuleyo
identidad
estereotipo

Identity and Diversity: Stereotypes and Gender Representations in Apuleius' *Metamorphoses*

Abstract

This paper explores some problems resulting from the study of classic texts from a gender perspective. As I intend to show, there are certain difficulties that arise in an investigation of this kind which are not necessarily or directly related to its object of analysis. In particular, the review of these issues will be based on the investigation that led to my doctoral thesis, which dealt with gender constructions in Apuleius' *Metamorphoses*.

Key words

Philology
Gender
Apuleius
identity
stereotype

Introducción

La presente comunicación selecciona algunos problemas entorno al abordaje de textos clásicos desde una perspectiva de género. Como esperamos poder mostrar, existen ciertas dificultades que se plantean en una investigación de este tipo que no están

* Trabajo presentado en el III Taller del Investigador: "Etapas y prácticas", realizado en el Instituto de Historia Antigua y Medieval Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, en setiembre de 2015.

necesaria o directamente relacionadas con las particularidades del objeto de estudio. Específicamente, la revisión de estos problemas se hará a partir de un caso concreto, este es la investigación que condujo a mi tesis doctoral,¹ la cual versó sobre las construcciones de género en *Metamorphoses* de Apuleyo.

En primer lugar, conviene repasar que esta anacrónicamente llamada novela latina data² del siglo II d.C. y que, por tanto, su contexto de producción es el complejo y diverso horizonte sociocultural del Imperio expandido. De hecho, su autor es norafricano, oriundo de Madaura y pertenece al ambiente literario de los Antoninos, junto con Frontón y Aulo Gelio. La reconstrucción de este grupo intelectual, de las relaciones entre sus obras y sus vinculaciones con la Segunda Sofística griega es una preocupación reciente de la crítica que ha demostrado ser muy provechosa.³ Apuleyo era un divulgador de la doctrina medio platónica, declamador profesional, que como tal cultivaba el género epidíctico y viajaba por las principales ciudades del imperio ofreciendo sus aclamadas conferencias. En efecto, las obras que de él conservamos dan cuenta de la amplitud de sus intereses filosóficos, retóricos y literarios.⁴

Pero volviendo a su novela, la metamorfosis de su protagonista pone en primer plano el problema de la identidad. En particular, el tema de la identidad cultural en toda su centralidad y complejidad se presenta como el núcleo central de la obra.⁵ Y es el género (*gender*) un elemento central de la identidad en este contexto cultural.

Evidentemente, pues, la construcción de las identidades de género en la novela de Apuleyo, se encuentra, sin lugar a dudas, afectada por el complejo multicultural a partir del cual la novela se constituye.⁶ En efecto, este relato se basa en un modelo griego, pero está escrito en latín por un autor africano que narra las aventuras de un personaje griego de nombre latino, Lucio, narrador y protagonista, metamorfoseado en asno por las artes mágicas, quien viaja por Grecia y, tras ser devuelto a la forma humana por intermediación de la diosa Isis, acaba en Roma como sacerdote de un culto de origen egipcio.

Dicho complejo multicultural da a luz en el relato una diversidad, un amplísimo espectro de identidades de género que convocan y reformulan en la representación textual múltiples estereotipos sociales y literarios.

Pues bien, no es mi intención ahondar aquí ni en las especificidades de la novela en cuestión ni en los resultados de esta investigación. Me centraré, en cambio, en cinco problemas específicos que concernieron a la gestación misma del proyecto, a los procesos de construcción de las hipótesis y de constitución del marco teórico-metodológico para su demostración.

1. Estudios Clásicos y Filología

En el ámbito académico, los/las filólogos/as clásicas quienes, acorde con nuestro objeto de estudio y el problema planteado, elegimos y recurrimos a la conformación de marcos teórico-metodológicos interdisciplinarios con frecuencia padecemos los prejuicios de nuestros colegas tanto dentro como fuera de nuestra área de incumbencia. En el ámbito de la filología clásica, generamos algunas suspicacias en aquellos/as investigadores/as apegados a las metodologías pragmáticas más tradicionales de esta disciplina. Al respecto conviene aclarar que “Filología” es el término general que se utiliza para englobar los procedimientos del método de crítica textual propio de los Estudios Clásicos. Pero a lo que me refiero aquí es específicamente a una labor filológica que, aunque valiosísima sobre todo en cuestiones de ecdótica, continúa

1. “Modelos y perversiones de lo femenino en *Metamorphoses* de Apuleyo”, defendida y aprobada el 27/06/2011.

2. Para este tema ver HOFMANN, H. (ed.) *Latin Fiction. The Latin novel in context*, London & New York, Routledge, 1999.

3. Podemos mencionar los siguientes estudios como los más representativos de esta tendencia SANDY, G. *The Greek World of Apuleius*, Brill, Leiden, 1997; HARRISON, S. *Apuleius. A Latin Sophist*, Oxford, Oxford University Press, 2000; SWAIN, S. “Bilingualism, Biculturalism, in Antonine Rome: Apuleius, Fronto and Gellius”, en HOLFORD-STREVS, L. – VARDI, A. (edd.) *The Worlds of Aulus Gellius*, Oxford, 2004 pp.3-40; KEULEN, W. “Gellius, Apuleius and the Satire on the Intellectual”, en HOLFORD-STREVS, L. – VARDI, A. *op. cit.*, pp.223-245.

4. El *corpus Apuleianum* despliega una gran variedad de géneros y temáticas que involucran preocupaciones no solo literarias, sino también filosóficas y científicas. Así, además de su afamada novela, dicho *corpus* incluye obras tales como *Apología o Pro se de magia liber*, único discurso forense conservado de toda la latinidad imperial y *Florida*, una colección de veintitrés fragmentos de discursos de contenido diverso y naturaleza epidíctica. Asimismo, la tradición manuscrita reúne bajo el nombre de Apuleyo breves tratados de carácter filosófico: *De deo Socratis*, *De Platone et eius dogmate*, *De mundo*.

5. ROSATI, G. “Quis ille? Identità e metamorfosi nel romanzo di Apuleio”, en CITRONI, M. (ed) *Memoria e Identità. La cultura romana costruisce la sua immagine*, Firenze, Università degli Studi di Firenze, 2003, pp. 267-296.

6. Para este tema ver el pormenorizado análisis de GRAVERINI, L. *Le Metamorfosi di Apuleio. Letteratura e identità*, Pisa, Giardini Editori e Stampatori in Pisa, 2007.

reproduciendo una práctica científica, de claro perfil decimonónico, limitada, todavía hoy, al estudio de los planos formales del texto, la reconstrucción de un sentido último y a la recuperación de la personalidad de lo que concibe como su creador. Basada en preconcepciones más que en un examen pormenorizado de las características y contextos de producción de las obras, promueve además una visión biologicista y cíclica del canon. En este sentido, considera a la literatura de la época de Augusto patrón de medida del quehacer literario y cultural de Roma en su conjunto y de este modo opera un recorte que empobrece, por cierto, la amplitud y variedad del corpus de trabajo disponible. En cambio, tal como lo he efectuado en mis investigaciones, he optado por una línea crítica actual y provechosa que juzga como legítimos objetos de estudio obras, autores y géneros soslayados por la filología más conservadora y que, sobre todo, impulsa los abordajes interdisciplinarios. Esta tendencia transformadora de los criterios y métodos de la filología clásica comienza a gestarse alrededor de los años '70 y hace su eclosión en la década posterior, sobre todo en las principales universidades italianas, británicas y estadounidenses. La adopción por parte de los/s investigadores/as de esta área de herramientas y modelos teóricos procedentes de las nuevas corrientes de la lingüística, la teoría literaria, el análisis del discurso, la sociología, la antropología, la historiografía, los estudios culturales y de género, han permitido superar esa visión laudatoria, esencialista y monolítica de la cultura clásica que dominaba la disciplina hasta ese momento. Justamente, una de las lecciones que los Estudios Clásicos han aprendido de los Estudios Culturales es que las culturas, incluyendo las clásicas, no consisten en una simple, autorizada tradición, sino en una tradición múltiple de discursos, prácticas y valores en competencia.⁷ Asimismo, la objetividad científica fundada en la "inocencia" política y en el saber desinteresado, valores esenciales en la consecución del lugar de privilegio que ocupó la filología durante los siglos XVIII y XIX, se vio fuertemente cuestionada.⁸

En efecto, a pesar de que es evidente que estas renovadas direcciones teóricas y metodológicas han ampliado y problematizado nuestro conocimiento de los textos clásicos y que es un hecho que estas se han sostenido en el tiempo y extendido dentro de nuestro campo disciplinar, fuera de él, los filólogos/as que optamos por estos enfoques nos enfrentamos, sin embargo, con una imagen estereotipada de nuestro quehacer e ideología. En los imaginarios académicos, prevalece todavía hoy la figura de ese erudito conservador que invoca a Grecia y Roma como modelos de un orden occidental que legitima jerarquías y situaciones de opresión. Estos prejuicios conducen con frecuencia a que se menosprecie nuestra producción y, por tanto, se obture el intercambio disciplinar. Este hecho perjudica particularmente a quienes precisamos de dicho intercambio al tiempo que obstaculiza los aportes que, indudablemente, tienen los Estudios Clásicos para hacer a las Ciencias Sociales y Humanas en general.

2. Texto como artefacto o texto como fuente

El segundo de los problemas que se vincula es el del estatuto del objeto de estudio. Es decir, frente a lo que puede suceder con quienes se abocan a investigaciones de género en una cultura contemporánea, mi trabajo no involucra sujetos reales, sino representaciones textuales. Ahora bien, la validez de los textos como fuentes para recabar datos sobre las experiencias "reales" de sujetos "reales" es, por lo menos, motivo de controversia. Por el contrario, es posible afirmar para la investigación la utilidad de las "representaciones", pero entendidas estas no como reflejo de la realidad, sino como formas en las que las experiencias reales o imaginarias, propias y ajenas, fueron inscriptas, en este caso, por los varones romanos de las elites ilustradas. En este marco, se concibe al "texto" como un artefacto cultural construido a partir de una serie de matrices que afectan y determinan su producción, recepción y circulación, y donde la realidad es lo que ese mismo texto construye como su referente.

7. SCHEIN, S. "Cultural Studies and Classics: Contrasts and Opportunities", en FALKNER, M. et al. (edd.) *Contextualizing Classics. Ideology, Performance, Dialogue*, Oxford, Oxford University Press, 1999, p.287.

8. GOLDHILL, S. Reseña de Sorkin Rabinowitz-Richlin (1993), 1994, *BMC*. <http://bmc.brynmawr.edu/1994/94.01.15.html>

3. La Antigüedad: Grecia versus Roma

Una apropiada contextualización de dichas representaciones se ve severamente entorpecida por la tendencia de ciertos estudios a englobar y generalizar bajo la denominación de “Antigüedad” las experiencias culturales griegas y romanas dejando de lado particularidades fundamentales respecto de, por ejemplo, sus respectivos protocolos sexuales. Este es el caso justamente de uno de los trabajos de capital importancia para este tipo de indagación, como la *Histoire de la sexualité* de Foucault. Si bien, esta obra del filósofo francés tuvo un enorme impacto en las investigaciones sobre la sexualidad en Grecia⁹ suscitó las acertadas críticas de prestigiosas estudiosas de la sexualidad romana.¹⁰ Detenernos en los términos y detalles de la discusión excede con mucho los límites de esta comunicación, simplemente quiero llamar la atención acerca de la crucial importancia del debate interdisciplinario tendiente a ofrecer lecturas más ajustadas sobre distintos aspectos del Mundo Clásico.

4. El sexo y el género en los discursos romanos: naturaleza y cultura

La elección de mi objeto de estudio y su abordaje desde una perspectiva que integrara la metodología propia de la filología clásica con los modelos de lectura y análisis del ámbito de los estudios de género estuvieron motivados por elementos constitutivos del texto, el problema planteado y características de su contexto de producción. En efecto, en *Metamorphoses* de Apuleyo la diversidad identitaria es un dato relevante. A esto se suma la operación a nivel discursivo que recurre al género como fuente de lenguaje metafórico para significar la diferencia y las relaciones de poder entre dichas identidades.

Sin embargo, a la hora de la definición del marco teórico, constaté la actitud vacilante de muchos estudiosos/as frente a la explicación de la relación entre el género y el sexo en Roma.¹¹

Ahora bien, pensar esta relación nos remite a la teoría feminista en sí, y es un hecho sexo, género y feminismo constituyen, como sostiene Castellanos¹², tres categorías que resultan muchas veces, confusas y controversiales.

El feminismo ha sido y es un movimiento teórico y político muy complejo, con distintas etapas y numerosas vertientes. En líneas generales ha buscado explicar la construcción social y discursiva de la diferencia y de la representación de la diferencia entre los sexos. Su objetivo ha sido desafiar la tendencia universalista que considera al varón lo uno y medida de lo humano y a la mujer lo Otro. Esta es una forma falocéntrica y binaria de pensamiento que tiene como fin ordenar las diferencias en una escala jerárquica de relaciones de poder, que considera al sexo como biológico, esencial y determinante.

Se ha vuelto, pues, lo más corriente en el ámbito académico, considerar al sexo el aspecto biológico, natural, de la distinción anatómica, mientras que el género resulta la elaboración cultural de esta realidad.

Esta diferenciación se basa, probablemente, en la primera definición del sistema sexo/género, elaborada por la antropóloga feminista, Gayle Rubin, como “el conjunto de disposiciones mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y mediante las cuales se satisfacen estas necesidades sexuales transformadas”.¹³

Entre las feministas que han refutado esta concepción se encuentra Judith Butler. En este cuestionamiento encontramos la influencia de Foucault, cuyos tres volúmenes

9. HALPERIN, D. et al. (edd.) *Before Sexuality*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

10. RICHLIN, A. *The Garden of Priapus. Sexuality and Aggression in Roman Humor*. Oxford, Oxford University Press, 1992, p. xxii; HALLET, J. - SKINNER, M. (edd.) *Roman Sexualities*, Princeton, Princeton University Press, 1997, p.3 y ss.; Cf. principalmente Habinek, T. “The Invention of Sexuality in the World-city of Rome”, en HABINEK, T. - SCHIESARO, A. (edd.) *The Roman Cultural Revolution*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p.23.;

11. Para una síntesis de esta cuestión ver BOYMEL KAMPEN, N. “Gender Studies”, en Falkner et al. *op. cit.*, pp. 269-283.

12. CASTELLANOS, G. “Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna”, *Nitéroi*, 8.1, 2007, pp. 223-251.

13. RUBIN, G. “El tráfico de mujeres: notas sobre la ‘economía política’ del sexo” en LAMAS, M. (ed.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG, 1996, p.44.

sobre *Historia de la Sexualidad* analizan lo sexual como un producto de discursos y prácticas sociales en contextos históricos determinados. El género, para la estudiosa norteamericana, refiere específicamente a una matriz de poder heterosexual que construye las identidades personales, relaciones sociales y representaciones simbólicas en términos binarios. El género es entendido entonces como un concepto productivo y no como el reflejo de algún orden social o biológico previo e invariable, sino como una construcción ficticia y performativa fabricada y controlada por el discurso en el cual se inscribe.¹⁴ En este sentido, el género no es entendido como la construcción cultural de una diferencia sexual binaria “natural” o “prediscursiva”, sino como la puesta en acto y la experimentación reiterativas y ritualizadas de un conjunto de significados establecidos con anterioridad.¹⁵

En otras palabras, el “sexo”, según Butler, es un efecto del género entendido este como aparato de producción que posibilita, a través de esquemas de reglas históricamente determinadas, la materialización de cuerpos sexuados morfológicamente inteligibles.

Esta propuesta que afirma tanto el carácter performativo del género cuanto su condición de aparato de producción de cuerpos sexuados comenzó a evidenciarse como la más adecuada para el abordaje de los textos y el contexto romano.¹⁶ Esto se debe a que su teoría, por cierto, supera para el contexto romano el problema de la relación entre dichas categorías, al cuestionar y replantear los conceptos de “naturaleza” y “construcción”. Contribuye, asimismo, a una comprensión más acabada de lo sugerido de manera aislada por otros estudiosos quienes, en función de sus propios núcleos de interés, han señalado la precedencia del género sobre sexo en el contexto más amplio de los discursos preiluministas, como lo hace el lúcido trabajo de Laqueur,¹⁷ o el más acotado de la antigua Roma, como en la investigación de Edwards.¹⁸ Al respecto, tal como observa Thomas (1991), la división de los sexos no era un dato primario, sino un objeto construido por el derecho romano. En otras palabras, para los romanos la diferencia sexual no era un presupuesto natural, sino una norma obligatoria que respondía a reglamentaciones relativas al estatus “la regla jurídica que quiere que haya dos sexos [...] Al andrógino se lo declara necesariamente hombre o mujer, tras un cuidadoso examen de las partes que en él correspondía a cada sexo”.¹⁹ Los discursos romanos evidencian que el género es el producto de una serie de afirmaciones retóricas más que la expresión de una feminidad o virilidad ontológica, al prescribir un código de comportamientos, cuya repetición ritualizada, configura la condición sexual de los sujetos.

Estas conductas están determinadas por un complejo entramado de variables sociales y jurídicas que abarcan el estatus de ciudadanos libres, la situación dentro de la familia como sujetos *alieni iuris / sui iuris*, la pertenencia a los distintos *ordines* (estamentos) y la *honestas* (condición moral) de los individuos.²⁰

Ahora bien cabe aclarar que, si bien es cierto que en el Imperio romano la división de los sujetos en dos sexos y solamente dos es el producto de la adjudicación de las funciones básicas y obligatorias de genitores, para mi investigación adecuó la definición de “género” de Butler y la reformulé como una matriz de poder que opera en “términos binarios activo/pasivo” y no de “matriz heterosexual”—como lo hace Butler—²¹ dado que las categorías modernas de “heterosexual”, “homosexual” o “bisexual” son inadecuadas para la descripción de los protocolos sexuales romanos.²² En efecto, tal como observa Parker, la sexualidad romana sigue un estricto esquema binario y falocéntrico: “Thus active is *by definition* ‘male’ and passive is *by definition* ‘female’.”²³ Si bien en Roma también lo masculino se define básicamente por el comportamiento agresivo y activo del varón, la importancia del estatus jurídico-social del objeto de deseo es inclusive más restrictiva que en Grecia, pues no son lícitos compañeros sexuales aquellos sujetos que están bajo la *potestas* (bajo la autoridad y/o sean

14. BUTLER, J. *Bodies that Matter. On the Discursive Limits of “Sex”*, New York Routledge, 1993, p.11.

15. BUTLER, J. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, New York, Routledge, 1990, pp.11-22, 33.

16. Cf. DUTSCH, D. *Feminine Discourse in Roman Comedy. On Echoes and Voices*, Oxford, Oxford University Press, 2008; Gold, B. “The House I Live in is Not My Own”: Women’s Bodies in Juvenal’s Satires”, en: *Arethusa*, vol. 31, n.º3, 1998, pp.369-386; GUNDERSON, E. *Declamation, Paternity and the Roman Identity. Authority and the Rethorical Self*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993; 17. LAQUEUR, T. *La construcción del cuerpo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*, Madrid, Cátedra.

18. EDWARDS, C. “Unspeakable Professions: Public Performance and Prostitution in Ancient Rome”, en HALLET, J. - SKINNER, M., *op. cit.*, p.75

19. THOMAS, Y. “La división de los sexos en el derecho romano”, en DUBY, G. - PERROT, M. (edd.) *Historia de las mujeres*, Tomo I, La antigüedad, Madrid, Taurus, 1991, pp.116.

20. ROUSSELLE, A. “La política de los cuerpos: entre procreación y continencia en Roma”, en DUBY, G. - PERROT, M. *op. cit.*, p.302.

21. Butler, *op. cit.*, p.9.

22. WILLIAMS, C. *Roman Homosexuality. Ideologies of Masculinity in Classical Antiquity*, Oxford, Oxford University Press, 1999, pp. 4-8.

23. PARKER, H. “The Teratogenic Grid”, en Hallet, J.-Skinner, M. *op. cit.*, p.48.

propiedad) de otro ciudadano ni los romanos de nacimiento libre, inclusive varones jóvenes, y las mujeres encuadradas en la observancia de la *pudicitia* (término que designa castidad del cuerpo propia de la matrona). En otras palabras, dado que el varón romano construye sus relaciones sexuales jerárquicamente e intenta mantener en ellas su imagen de dominación, no es relevante la edad del compañero, sino su estatus social. Consecuentemente, en Roma, la pederastia a “la griega” será un tipo de *stuprum* como el adulterio, es decir, un comportamiento deshonesto, porque viola la integridad de un ciudadano libre, pero esta no se condena por su carácter homosexual. Por ejemplo, la pederastia era lícita en Roma con esclavos, siempre y cuando, no fueran propiedad de otro ciudadano.²⁴

24. WILLIAMS, C., *op. cit.*, pp. 114-127.

5. Validez de la perspectiva de género para el abordaje de la literatura de Roma: género y estatus social

Si bien el género en tanto categoría relacional y posicional y construcción social y discursiva, tal como lo formulan las distintas teorías feministas, ha posibilitado la incorporación de modelos de análisis y de lectura y en tal sentido ha impulsado notables avances respecto del mundo romano,²⁵ estudiosos como McGinn,²⁶ sostienen que el género no constituye una categoría social unitaria en este contexto y por tanto cuestionan su utilidad para el análisis.

Para la resolución de este problema, en el marco de mi investigación, resultó sumamente útil el concepto de estereotipo,²⁷ cuyo valor narrativo o ficcional puede apreciarse mejor a partir de las nociones de “tecnologías de género” de De Lauretis²⁸ y de “retórica de la Otredad” de Thompson.²⁹ Pues bien, como ya he señalado, la literatura romana es el producto de una cultura que evidencia en sus discursos una mirada romana y falocéntrica, dado que promueve, implanta y reproduce³⁰ identidades a partir de un estricto binarismo de género que no solo impone determinadas conductas sexuales a varones y mujeres, sino que también afecta la moral, el estatus social y político de los sujetos. Esta organización dicotómica que opone al varón activo (*uir*) y a la mujer pasiva (*femina/puella*), supone, por un lado, la negación de la mujer modélica –de nacimiento libre y miembro de los estamentos superiores– tanto como objeto de deseo erótico cuanto como sujeto de ese mismo deseo.³¹ Por otra, construye al *uir* (el varón digno de ese nombre) como un sujeto modélico cuyo cuerpo y carácter, eminentemente racional, se mantienen inviolables e incólumes frente a los embates de sus propias pasiones y de las agresiones de agentes externos (Walters, 1997: 40).³² *Imperium* (entendido tanto “autodominio, dominio sobre los otros”), *fortitudo* (“resistencia física”) y *uirtus* (el conjunto de estos y otros valores propios del *uir*) son las nociones centrales que identifican a los varones de la elite dirigente y legitiman la dominación que estos ejercen sobre los Otros, considerados carentes de dichas facultades y definidos, por ende, en términos de pura corporalidad e instinto (animales, mujeres, esclavos, extranjeros). En función de la caracterización de dicha alteridad, los escritores latinos despliegan una estrategia discursiva que con frecuencia utiliza estereotipos de género.³³

25. Cf. BOYMEL KAMPEN, N., *op. cit.*; RICHLIN, A., *op. cit.* y RABINOWITZ, N. - RICHLIN, A. (1993) (ed.), *Feminist Theory and the Classics*, New York, Routledge.

26. MCGINN, T. *Prostitution, Sexuality and the Law in Ancient Rome*, Oxford, Oxford University Press, 1988, p. 16.

27. Se empleó el término “estereotipo”, tal como lo utiliza STRATTON, K. *Naming the Witch: Magic, Ideology and Stereotype in the Ancient World*, New York, Columbia University Press, 2007, p.23. Cf. AMOSSY, R. - HERSCHBERG PIERROT, A. *Estereotipos y clichés*, Buenos Aires, 2001 Eudeba.

28. DE LAURETIS, T. “La tecnología del género”, en: *Mora*, n.º 2, 1989, pp.6-34.

29. THOMPSON, M. “Primitive or Ideal? Gender and Ethnocentrism in Roman Accounts of Germany”, en: *Studies in Mediterranean Antiquity and Classics*, vol. 1, n.º 1, art.6, 2007, <http://digitalcommons.macalester.edu/classicsjournal>.

30. DE LAURETIS, *op. cit.*, p. 25.

31. ROUSELLE, A., *op. cit.*, pp. 339-340

32. WALTERS, J.(1997) “Invading the Roman Body”, en HALLET, J. - SKINNER, M., *op. cit.*, p. 40

33. cf. THOMPSON, *op. cit.*

Ahora bien, a diferencia de otros grupos sociales (extranjeros, ladrones, esclavos, etc.) el caso de las mujeres romanas es complejo. Son congéneres, pero al mismo tiempo constituyen un grupo heterogéneo en cuanto a los diversos estatutos sociales de sus integrantes. Dicha heterogeneidad suscita, en consecuencia, que las mujeres como grupo convoquen en su representación una variedad de estereotipos positivos (la matrona y la muchacha púdicas) o negativos (la esposa adúltera, la madrastra envenenadora, la hechicera, la prostituta, la vieja lena o alcahueta, la esclava etc.).

Como he intentado demostrar en mi tesis, ciertos estudiosos pierden de vista las operaciones retóricas y los recursos literarios involucrados en los procesos de

representación. Al mismo tiempo soslayan la existencia de rasgos estereotípicos comunes entre dichos conglomerados de imágenes, componentes que en los discursos romanos configuran a lo femenino en su conjunto como carente de autocontrol, mendaz y rapaz.

Sostengo que tales coincidencias confirman la precedencia del género sobre otras categorías como la edad o el estatus social e identifican a las mujeres como grupo homogéneo y a lo femenino como prototipo de la alteridad, tal como puede comprobarse en numerosos textos latinos de diversos autores, géneros y períodos.³⁴

Conclusión

Este trabajo ha pretendido abrir la discusión acerca de algunos problemas que con frecuencia no se hacen visibles como tales en la medida en que no son objeto de un debate específico. Asimismo, he procurado mostrar que estos dilemas no están exclusivamente vinculados a las características generales de mi objeto de estudio. Por el contrario, están más relacionadas con las opciones teóricas y metodológicas seleccionadas para su abordaje, condicionadas en buena medida por el lugar que ocupan los Estudios Clásicos en el ámbito académico. Es evidente que la adopción de la perspectiva de género implica necesariamente una toma de posición no solo frente al objeto de estudio, sino dentro y fuera del campo disciplinar. En este sentido, espero haber ilustrado algunas de las particularidades que supone esta elección dentro del área de los Estudios Clásicos

34. Para este panorama ver PALACIOS, J. "Miradas romanas sobre lo femenino: discurso, estereotipos y representación", *Asparkia. Investigación feminista 25. Mujeres en la sociedad grecorromana. Discursos e imágenes*, Instituto de estudios feministas y de género Purificación Escribano, Universidad Jaume I, Barcelona, 2014, pp. 92-110.

Bibliografía

- » AMOSSY, R., HERSCHBERG PIERROT, A. (2001). *Estereotipos y clichés*. Buenos Aires, Eudeba.
- » BOYMEL KAMPEN, N. (1999). "Gender Studies", en Falkner *et al.* (eds.) *Contextualizing Classics. Ideology, Performance, Dialogue*. Lanham, MD, Rowman & Littlefield, pp. 269-283.
- » BUTLER, J. (1990). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. New York, Routledge.
- » BUTLER, J. (1993). *Bodies that Matter. On the Discursive Limits of "Sex"*. New York Routledge.
- » DE LAURETIS, T. (1989). "La tecnología del género", en: *Mora*, n° 2, pp. 6-34.
- » DUTSCH, D. (2008). *Feminine Discourse in Roman Comedy. On Echoes and Voices*. Oxford, Oxford University Press.
- » EDWARDS, C. (1997). "Unspeakable Professions: Public Performance and Prostitution in Ancient Rome", en HALLET, J., SKINNER, M. (edd.), *Roman Sexualities*. Princeton, Princeton University Press, pp. 66-95.
- » GOLD, B. (1998). "The House I Live in is Not My Own': Women's Bodies in Juvenal's Satires", en: *Arethusa*, vol. 31, n°3, pp. 369-386.
- » GOLDHILL, S. (1994). Reseña de Sorkin Rabinowitz-Richlin (1993), *BMCR*. <http://bmc.brynmawr.edu/1994/94.01.15.html>
- » GRAVERINI, L. (2007). *Le Metamorfosi di Apuleio. Letteratura e identità*. Pisa, Giardini Editori e Stampatori in Pisa.
- » Gunderson, E. (2003). *Declamation, Paternity and the Roman Identity. Authority and the Rhetorical Self*. Cambridge, Cambridge University Press.
- » HABINEK, T. (1997). "The Invention of Sexuality in the World-city of Rome", en HABINEK, T. y SCHIESARO, A. (edd.) *The Roman Cultural Revolution*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 23-43
- » HALLET, J., SKINNER, M. (edd.) (1997). *Roman Sexualities*. Princeton, Princeton University Press.
- » HALPERIN, D. *et al.* (edd.) (1990). *Before Sexuality*. Cambridge, Cambridge University Press.
- » KEULEN, W. (2004). "Gellius, Apuleius and the Satire on the Intellectual", en Holford-STREUVENS, L., VARDI, A. (edd.) *The Worlds of Aulus Gellius*. Oxford, Oxford University Press, pp. 223-245.
- » LAQUEUR, T. (1994). *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid, Cátedra.
- » MCGINN, T. (1998). *Prostitution, Sexuality and the Law in Ancient Rome*. Oxford, Oxford University Press.
- » PALACIOS, J. (2014). "Miradas romanas sobre lo femenino: discurso, estereotipos y representación", *Asparkia. Investigación feminista 25. Mujeres en la sociedad grecorromana. Discursos e imágenes*, Instituto de estudios feministas y de género Purificación Escribano, Universidad Jaume I. Barcelona, pp. 92-110.

- » PARKER, H. (1997). "The Teratogenic Grid", en HALLET, J.-SKINNER, M. (eds.) *Roman Sexualities*. Princeton, Princeton University Press, pp. 47-65.
- » RABINOWITZ, N., RICHLIN, A. (edd.) (1993). *Feminist Theory and the Classics*. New York, Routledge.
- » RICHLIN, A. (1992) *The Garden of Priapus. Sexuality and Aggression in Roman Humor*. Oxford, Oxford University Press.
- » ROUSELLE, A. (1991). "La política de los cuerpos: entre procreación y continencia en Roma", en DUBY, G., PERROT, M. (edd.) *Historia de las mujeres*, Tomo I, La antigüedad. Madrid, Taurus, pp. 317-369
- » RUBIN, G. (1996). "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo" en Lamas, M. (ed.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG, pp. 35-96.
- » SANDY, G. (1997). *The Greek World of Apuleius*. Brill, Leiden.
- » HARRISON, S. (2000). *Apuleius. A Latin Sophist*. Oxford, Oxford University Press.
- » SWAIN, S. (2004). "Bilingualism, Biculturalism, in Antonine Rome: Apuleius, Fronto an Gellius", en HOLFORD-STREVEENS, L., VARDI, A. (edd.) *The Worlds of Aulus Gellius*. Oxford, Oxford University Press, pp. 3-40.
- » SCHEIN, S. (1999). "Cultural Studies and Classics: Contrasts and Opportunities", en FALKNER, M. et al. (edd.) *Contextualizing Classics. Ideology, Performance, Dialogue*. Oxford, Oxford University Press, pp. 285-299.
- » STRATTON, K. (2007). *Naming the Witch: Magic, Ideology and Stereotype in the Ancient World*. New York, Columbia University Press.
- » THOMAS, Y. (1991). "La división de los sexos en el derecho romano", en DUBY, G., PERROT, M. (edd.) *Historia de las mujeres*, Tomo I, La antigüedad. Madrid, Taurus, pp. 115-179.
- » THOMPSON, M. (2007). "Primitive or Ideal? Gender and Ethnocentrism in Roman Accounts of Germany", en: *Studies in Mediterranean Antiquity and Classics*, vol. 1, n°1, art.6 <http://digitalcommons.macalester.edu.classicsjournal>
- » WALTERS, J. (1997). "Invading the Roman Body", en HALLET, J., SKINNER, M. (edd.) *Roman Sexualities*. Princeton, Princeton University Press, pp. 29-43.
- » WILLIAMS, C. (1999). *Roman Homosexuality. Ideologies of Masculinity in Classical Antiquity*. Oxford, Oxford University Press.